



Génesis 22,1-2.9a.10-13.15-18

¹En aquellos días, Dios puso a prueba a Abrahán. Le dijo:

–¡Abrahán!

Él respondió:

–Aquí estoy.

²Dios dijo:

–Toma a tu hijo único, al que amas, a Isaac, y vete a la tierra de Moria y ofrécemelo allí en holocausto en uno de los montes que yo te indicaré.

⁹Cuando llegaron al sitio que le había dicho Dios, Abrahán levantó allí el altar y apiló la leña. ¹⁰Entonces Abrahán alargó la mano y tomó el cuchillo para degollar a su hijo. ¹¹Pero el ángel del Señor le gritó desde el cielo:

–¡Abrahán, Abrahán!

Él contestó:

–Aquí estoy.

¹²El ángel le ordenó:

–No alargues la mano contra el muchacho ni le hagas nada. Ahora he comprobado que temes a Dios, porque no te has reservado a tu hijo, a tu único hijo.

¹³Abrahán levantó los ojos y vio un carnero enredado por los cuernos en la maleza. Se acercó, tomó el carnero y lo ofreció en holocausto en lugar de su hijo. El ángel del Señor llamó a ¹⁵Abrahán por segunda vez desde el cielo ¹⁶y le dijo:

–Juro por mí mismo, oráculo del Señor: por haber hecho esto, por no haberte reservado tu hijo, tu hijo único, ¹⁷te colmaré de bendiciones y multiplicaré a tus descendientes como las estrellas del cielo y como la arena de la playa. Tus descendientes conquistarán las puertas de sus enemigos. ¹⁸Todas las naciones de la tierra se bendecirán con tu descendencia, porque has escuchado mi voz.

*«Todas las naciones
se bendecirán porque
has escuchado
mi voz»
(Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18)*

1

Nos disponemos

**2º Domingo
de Cuaresma**

28 de febrero de 2021

En la vida todos pasamos momentos de luz y momentos de sombras. Le ocurrió a Abrahán y también a Jesús. Lo decisivo es pasar esos momentos de dificultad de la mano de Dios, acompañados y sostenidos por él, para llegar a la victoria final. Pidamos al Espíritu Santo que prepare nuestro corazón para acoger la Palabra que el Señor nos dirige hoy.

*«Espíritu Santo, ven
(u otro canto conocido por todos).*



eva

«Todas las naciones
se bendecirán porque
has escuchado
mi voz»
(Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**2º Domingo
de Cuaresma**

28 de febrero de 2021

CONTEXTO DEL PASAJE: El relato del sacrificio de Isaac choca con nuestra sensibilidad actual y, lógicamente, no podemos entenderlo como una crónica histórica. La tradición cristiana lo ha leído desde dos perspectivas: una, la confianza modélica de Abrahán en Dios; otra, la prefiguración de la entrega y muerte de Jesús en el sacrificio de Isaac: Igual que Abrahán no se reservó a su hijo, así Dios Padre entregó a su Hijo predilecto por nosotros. En esta tradición cristiana situamos nuestra meditación y oración de hoy.

Dios había irrumpido hacía mucho tiempo en la vida de Abrahán. Primero le pidió que saliera de su tierra, que dejara incluso a sus parientes, y se pusiera en camino (Gn 12,1). Abrahán se volvió itinerante dejando que la voz de Dios lo pusiera sucesivamente en crisis. En Egipto aprendió a confiar en la promesa y abandonar su cobardía (Gn 12,10-20); junto a su sobrino Lot ejercitó la generosidad en la posesión de bienes (Gn 13,1-18)... Pero el gran aprendizaje llegará con una petición inusitada por parte de Yahvé.

Leamos Gn 22,1-2. ¿Cuál es esa petición, según el relato? ¿Por qué esta petición es una «prueba» para Abrahán?

Isaac era lo que Abrahán había esperado durante toda la vida. En él se haría realidad la promesa de Dios y el sueño de todo israelita: tierra, posesiones y descendencia (Gn 12,2-3). La petición de Dios pone en juego al que el patriarca tenía por hijo «querido» (v. 2), por «único hijo» (en realidad tenía otro, Ismael). El apego que aquel padre mantiene con su hijo es lo que debe ser sacrificado, porque tal apego había desplazado a un segundo lugar a Dios

«Todas las naciones
se bendecirán porque
has escuchado
mi voz»
(Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18)

2

Lectura:
¿Qué dice el texto?

**2º Domingo
de Cuaresma**

28 de febrero de 2021

y su promesa. Al patriarca se le pide ahora el mayor de los despojos para que vuelva a poner su confianza absoluta en el Señor. Y Abrahán confía en todo momento que «el Señor proveerá».

Leamos Gn 22,10-13. Quizá Abrahán entendió mal el mandato divino y Yahvé detiene el sacrificio humano. Un animal sustituye al cordero que esperaban para el sacrificio. Pensemos: si el cordero representa al hijo, ¿a quién puede representar un carnero enredado? ¿Qué tiene que ver con lo que estamos reflexionando?

El carnero enredado en el matorral representa a Abrahán. El patriarca está «atascado» en un vínculo con el hijo que no le deja ser todo para Dios, que le impide continuar fiándose de modo absoluto de él y caminando hacia la bendición prometida. Desenredar al animal y ofrecerlo en holocausto es un símbolo, una sugerente imagen de la entrega incondicional que ahora acepta y realiza Abrahán.

Esta entrega incondicional de Abrahán queda marcada en el relato por las palabras del patriarca. Observemos los vv. 1 y 11. ¿Qué responde siempre a la llamada divina?

La respuesta de Abrahán a la llamada de Dios es: «Aquí estoy». Unas palabras que expresan su opción incondicional por la voluntad de Dios, a pesar de sus debilidades y flaquezas en otros momentos de la vida. El Señor establece con el patriarca y su descendencia una alianza «porque has escuchado mi voz» (Gn 22,18). Una alianza que quedará consumada en Jesús de Nazaret, «Mi Hijo amado; escuchadlo» (Mc 9,7).

«Todas las naciones se bendecirán porque has escuchado mi voz»

(Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18)

3

Meditación:

**¿Qué dice de mí/
nosotros el texto?**

**2º Domingo
de Cuaresma**

28 de febrero de 2021

Lo que narra Génesis 22 le ocurrió a Abrahán, le sucedió al pueblo de la Biblia en el exilio de Babilonia (siglos VI-V a.C.) y es lo vivido por muchos creyentes a lo largo de su historia. Dios irrumpe en la vida y va pidiendo que escuchemos su voz, que pongamos en él toda nuestra confianza, incluso en los momentos de mayor desesperanza.

- ¿Alguna vez me ha costado escuchar la voz de Dios a causa de los golpes de la vida?
- ¿A qué me invita, concretamente, la figura de Abrahán en este tiempo de Cuaresma?



«Todas las naciones se bendecirán porque has escuchado mi voz»

(Gn 22,1-2.9a.10-13.15-18)

4

Oración:

¿Qué le decimos a Dios a partir del texto?

2º Domingo de Cuaresma

28 de febrero de 2021

La nueva alianza que Dios establece con la humanidad pasa por la escucha atenta y obediente de su voluntad. Hemos escuchado su Palabra y hemos reflexionado en comunidad creyente. Hablemos ahora con el Señor con toda confianza, presentándole nuestras inquietudes ante su Palabra.

- Compartimos nuestra oración según lo que el pasaje haya suscitado en nosotros.
- Podemos terminar recitando el salmo responsorial del domingo o bien cantando un canto apropiado y conocido por todos.

Salmo 115,10.15-19

R/. Caminaré en presencia del Señor en el país de los vivos.

Tenía fe, aun cuando dije:

«¡Qué desgraciado soy!».

Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. R/.

Señor, yo soy tu siervo, siervo tuyo, hijo de tu esclava: rompiste mis cadenas.

Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando el nombre del Señor. R/.

Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo el pueblo, en el atrio de la casa del Señor, en medio de ti, Jerusalén. R/.